

*Pública  
Nación*



*S.M. / R. 1*

Epoca II. Año III

Alayor 4 Enero de

Núm 119

# Cruz y Espada

Publicación Semanal

Redacción y Administración:  
Reina, 33.

Suscripción 0'15 ptas. al mes  
Núm. suelto 0'05 ptas.

Con motivo de las pasadas fiestas telegrafiosa al Rdmo. Prelado diocesano lo siguiente:

Obispo-Ciudadela «Cruz y Espada» felicita y reitera sumisión Pastor motivo Pascuas Navidad.

Director.

## Año nuevo

No sé por qué razón me siento impelido a coger la pluma para borrar un par de cuartillas a pesar de la convicción que tengo de que no sé escribir.

Pero va a costarme más el resistir a esa tentación, que no dejarme guiar por ella. Así es que voy a hacer la prueba y después..... después entregaré mi articulito o lo que sea (pues no se que saldrá) al director de alguno de los periódicos

de nuestra Isla para que haga de él el uso que más oportuno considere puesto que yo no me he de enfadar por el destino que se le dé.

Y manos a la obra.

Como siempre, en estos días he oido las exclamaciones harto sabidas de todos: ¡Un año más! ¡Un año menos!

Pero no he oido que saliera de labios católicos ninguna queja por el poco trabajo llevado a cabo en 1912 de acción político-social, ni ningún propósito para hacer fructífero el 1913 en esa misma acción a todas luces necesaria.

Y la falta de quejas, y la falta de propósitos como los apuntados, creo, según mis cortos alcances, que es una desgracia que pesa sobre nuestra amada Menorca. Desgracia, que considero efecto de

una indiferencia contagiosa a la vez fruto de ciertas propagandas que en mal hora hallaron eco entre los católicos.

He de confesar, sin embargo porque es verdad y soy amante de que ella brille en toda ocasión, que de algunos años a esta parte he notado el consolador aumento del número de los que prestan homenaje al Dios-Hostia en los templos y a costa de sacrificios, como es indudable que los harán, aquellos que más de una vez he visto emocionado a las altas horas de la noche.

Pero, ¿por qué será, me preguntó una y otra vez, que parece que ha disminuido el número de los confesores de Cristo que sepan enseñar por El su cara no solo en el Templo, sino en medio de las calles y plazas?

¿Dónde está la fe? Mas no la fe muerta, sin obras, inútil, sino la fe viva, acompañada de las obras, necesaria para conseguir la salvación eterna? ¿Dónde está?

No todo el que diga ¡Señor, Señor! entrará en el reino de los Cielos. ¡Oh! ¡con cuánta facilidad olvidamos esta verdad!

Si queremos ser hijos de Cristo, es necesario que nos revistamos

de una fe práctica que nos haga confesar tales lo mismo en el templo, que en las casas, que en las calles, que en los paseos, que en las reuniones; y esto, lo mismo a presencia de los que como nosotros piensan, que de los que puedan burlarse de nuestras creencias. Estamos en la verdad, y no debemos avergonzarnos de salir por los fueros de ella.

Un buen hijo ¿deja de hablar bien de sus padres, de honrarles y defenderles por el hecho de estar a presencia de un adversario de ellos? ¿Porqué no hacer vosotros lo mismo con respecto de nuestro padre Cristo Jesús que tanto sufrió y tanto hizo por nuestro bien por el amor ardiente que nos profesaba?

¡Católicos que me leéis!, ahora que empezamos un año nuevo, sintamos verdadero pesar por nuestra inercia en el año pasado y pongamos de firme trabajar en el presente con todas nuestras fuerzas por nuestro Dios ultrajado y por nuestra Patria despreciada.

Pensemos que haciendo esto cumpliremos con nuestro deber.

El campo de acción es dilatado, hay trabajo para todos.

CASIMIRO.

## Patrón de la semana

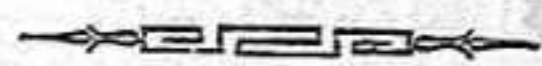
S. Luciano mártir.



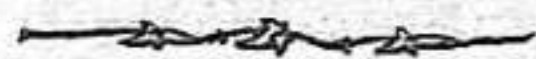
Floreció San Luciano en el primer siglo del cristianismo, y fué instruido en la religión cristiana por el Apóstol San Pedro. Por mandato del Papa San Clemente predicó el evangelio en Arlés y otras provincias obscurecidas por el gentilismo, y últimamente arribó a Beauvais, ciudad de las Galias, donde hizo admirables conversiones. El Emperador Domiciano le mandó quitar la vida, lo que tuvo lugar en el día 8 de Enero. No se sabe a punto fijo el año que fué martirizado, pero sí que ocurrió su muerte entre los años 85 y 90. En la ciudad de Vich se veneran algunas de sus reliquias.

Copiamos de nuestro colega «El Correo Español».

### Su Santidad y la prensa anodina



*¡Con que ambirable sabiduría describe el Papa los periódicos... insufribles y los anatematiza.*



Su Santidad Pío X ha dirigido al párroco de Casalpusteriengo (Lombardía) una carta, en la que entre otras enseñanzas, se encuentran las siguientes, re-

ferentes a la prensa católica tolerante, incolora y de medias tintas, que con mucho gusto traducimos:

«Si predicas contra los malos periódicos y aconsejas que no se suscriban a ellos, ni los lean, cumples tu deber de buen párroco y haces no solamente lo que el Papa quiere, sino lo que exige el buen sentido católico.

En efecto: ¿Cómo se pueden aprobar ciertos periódicos que encubriéndose con la etiqueta de católicos, porque anuncian algunas veces las audiencias pontificias o las notas del Vaticano no solamente no dicen jamás una palabra sobre la libertad e independiencia de la Iglesia, sino que finjen no enterarse de la guerra que se le hace? Esos periódicos no solamente no combaten los errores dominantes de la sociedad, sino que aportan su tributo a la confusión de ideas y máximas divergentes de la ortodoxia; prodigan el incienso a los ídolos del día y alaban los libros y empresas de los hombres nefastos para la religión.

Compadezcamos generosamente (si obran de buena fe) a los pobres ilusos que creen impedir la lectura de periódicos malos, reemplazándolos por otros llamados tolerantes, de medias tintas o incoloros. Estas publicaciones no convierten a ninguno de nuestros adversarios que les profesen aversión por lo que tienen de católicas; en cambio causan el mayor de los daños a los buenos.

Estos buscan la luz y encuentran las tinieblas; tienen necesidad de aliento, y se les da veneno, y en vez de encontrar allí la verdad y la fuerza para mantenerse firmes en la fe, hallan argumentos pa-

ra llegar a ser indolentes, indiferentes y apáticos en cosas tan importantes.

¡Oh! cuanto daño hacen a la Iglesia y a las almas estos periódicos. ¡Y qué responsabilidad, sobre todo, la de los eclesiásticos que los propagan, los alientan y los recomiendan!

La verdad no quiere oropeles; nuestra bandera debe estar desplegada. Solamente por la lealtad y la franqueza podremos hacer algún bien; combatidos por nuestros adversarios, pero respetados por ellos, podremos conquistar su admiración y poco a poco volvernos al bien.

He aquí mis sentimientos, que podrás dar a conocer cuando se presente la ocasión a todos los que lo necesiten, afirmándoles que el Papa piensa de esta suerte, el Papa que te da su Bendición Apostólica.

Del Vaticano 20 Octubre 1912.

*Pío Papa X.»*

---



---

1913

**AÑO NUEVO**

O voy perdiendo los bríos,  
o se aumenta lo que debo  
por antiguos desvarios,  
pues me causa escalofríos  
empezar un año nuevo.

Por ambas cosas será  
el que tema de esta suerte,  
porque, si turba al más fuerte  
el morir, ¡ay! ¡que no hará

lo que se siga a la muerte!...

Y cada año que se inicia  
es un paso hacia la tumba  
que amarga toda delicia,  
y aproxima a la Justicia  
que se espera en ultratumba.

Un año nuevo me daba  
antes inmensa alegría,  
porque jóven me veía,  
y como jóven pensaba  
que la muerte se dormía.

Hoy reconozco mi error  
de la vida en el otoño;  
que en su curso volador  
hiela cada año una flor  
y troncha a leve un retoño.

Pero diera yo esta vida  
y mil vidas que tuviese  
si al tiempo de la partida  
el alma ante Dios rendida,  
libre de culpas se viesé.

¡Oh mi inocencia adorada,  
qué mal te supe guardar!  
¡Cuánto serás deseada  
el día en que llame airada  
la voz de Dios a juzgar!

Al menos la penitencia  
mis defectos lavaría,  
trocando en dulce clemencia  
la rigurosa sentencia  
que entonces merecería.

Si no destrozasen luego  
cual una chispa de fuego  
flaquezas del corazón  
la paz y el santo sosiego  
que otorga la contrición,

¡Ay, qué vida veleidosa  
la vida humana, Señor!  
Si hoy como un ángel hermosa,  
mañana tan ulcerosa,  
que inspira a todos horror.

Y siendo larga la vida,  
más difícil se presenta  
dar satisfacción cumplida  
en la hora que Dios me pida  
de tantas cosas la cuenta.

Pero, te envía el Señor:  
sé bien venido Año Nuevo;  
que El te envía por mi amor  
y con su ayuda y favor  
le pagaré cuanto debo.

## OPERETISMO

A. A. LL.

*¿Que fué de tanta invención  
Cómo truxeron?*

*Jorge Manrique.*

Nosotros, los españoles, teniamos un género teatral que no obstante su origen italiano había llegado a ser genuinamente nuestro. Este género, como no ignoran ustedes, era la zarzuela y por falta de verdadera protección oficial no creó firmemente la Ópera española. En la zarzuela se distinguieron y lucieron sus vigorosas inspiraciones maestros como Arrieta, Barbieri, el mallorquín Marqués,

Chapí, Caballero, Gaztámbide y tantos otros célebres compositores que pudiéramos citar. Pero héte aquí que no por falta de ley, ni de color, ni de poemas, ni de cantares dulces, ni por falta de geniales maestros sino porque no había galardón que les recompensase, este género empezó a decaer hace unos treinta años estrechándose entre los reducidos límites del género *chico*, e iniciada la decadencia ni género *chico* nos queda ya con lo cual podemos decir que, salvo honrosas y raras excepciones, no hemos perdido mucho.

Y ya tenemos ahí la opereta, que se ha comparado, y con razón, a una enfermedad que ha dado fin a los padecimientos que sufría el género *chico* mencionado. ¿Qué tendría *La Viuda Alegre* que de tal manera obsesionó a la mayor parte de nuestro público? No lo sabemos; pero, lo cierto es que desde que salió esta Señora *Viuda* (que por ahora no parece tener trazas de querer volverse a casa) con el Señor *Conde de Luxemburgo*, fué tal el furor operetista que se desarrolló en algunos de nuestros pseudo-compositores que casi puede decirse que no hay ninguno que no tenga su *Viuda* o su

*Conde* con un nombre más o menos pomposo.

¿Que se hizo del ingenio español? ¿Por qué sólo se arregla o se traduce? Y ¡si al menos nos trajesen lo mejor! pero existe la agravante de que la mercancía es siempre la peor que hay. ¿Es que se agotó el raudal de la chispeante gracia y tierna delicadeza de nuestra raza? No; pero, según muchos, es mejor ganar mucho sin trabajar nada o casi nada, que producir, y ocurre que los libretistas prefieren imitar lo que ellos llaman *frivolité* y que no es más que una gran indecencia, de los autores de operetas. Y los empresarios fomentan también el cultivo de este género, no por más patriótico, sinó por más cómodo y más lucrativo.

Por desgracia, no podemos negar que por ahora el *operetismo* triunfa; más adelante, veremos. El número de aficionados a este género exótico, con razón llamado por un entendido crítico de Madrid, de *comodidades trimestrales*, va en aumento de día en día y en ello se demuestra el mal gusto del público. Sin embargo, son muy pocas las operetas que han tenido un verdadero éxito, reduciéndose

a tres o cuatro las que han obtenido un verdadero favor del público.

Para darse cuenta del furor operetista que ha invadido nuestro teatro, baste decir que en Barcelona quiso estrenarse una opereta titulada *Eva*, original del famoso compositor vienés Franz Lehar pero por lo visto escamado ya este por los muchos fusilamientos que se le habían hecho, reclamó por la vía diplomática y dicha representación no se llevó a cabo. Es lo que diría Franz Lehar ¡es demasiado ganar sin trabajar! pues son verdaderamente fabulosos los *trimestres* que cobran nuestros arregladores y traductores, que, según parece, han encontrado la fórmula de la piedra filosofal. El pseudo-maestro Lleó ganó el año pasado nada menos que la friolera de 122.000 pesetas. ¿Qué tendrá este hombre para que sus honorarios superen en tanto a los de los Quintero, Benavente, etc? ¿De modo que la manera de hacer fortuna es cobrar la inspiración de Leo Fall, Strauss, y otros músicos extranjeros? ¿Qué hacen nuestros músicos? ¿Vives, Bretón, Arregui, no podrían competir y aún superar a los antes citados?

Y respecto al favor que dispensa el público a las operetas, ¿por ventura hay alguna que pueda compararse a zarzuelas como *Pan y toros*, *Jugar con fuego*, *Don Lucas del Cigarral* y tantas otras del antiguo repertorio? ¿Cuál es la partitura de opereta que sea tan fresca, tan saltarina, tan inspirada tan graciosa, en fin, tan española, como la de *El Rey que rabió*?

¿Y nada se hace para atajar esta invasión? Algo se intentó. No hace mucho que los músicos españoles reuniéronse para tomar algunas medidas contra el *operetismo* pero nada se acordó: y ahora las revistas que antes acaso fueron las primeras en pregonar las excelencias (?) de estas obras *de extran-jis*, levantan el grito al cielo y exclaman ¡hay que ir a la resurrección de la zarzuela, el único género propiamente nacional! Y no se crea que al alabar nosotros a la zarzuela, pretendamos decir que todas sus obras son maravillosas; también las hay que son inaguantables, pero no tanto como las monótonas, estúpidas, cursis, operetas.

Obsesionados por las operetas vienesas correspondemos de manera bastante rara a esta tan *alta distinción* de los austriacos. Cuéntase que en Viena, con ocasión del vigésimo tercero Congreso Eucarístico internacional celebrado recientemente en aquella capital, representóse el auto sacramental *Los*

*Misterios de la Misa* del inmortal Calderón de la Barca. ¡Valiente cambio! Nuestros autos sacramentales calderonianos por sus operetas. Es decir, ¡que la *Corte de Faraón*, por ejemplo, es la maravilla artística que puede competir con cualquier obra de nuestro teatro clásico! ¿Es edificante esto? ¿No es un crimen de lesa patriotismo favorecer al *operetismo*?

La policía de Buenos Aires tuvo que suprimir, por inmoral, la representación de una de estas obras que aquí se ven tan tranquilamente. Tomemos ejemplo; desterrémoslas de nuestro teatro, de este mismo teatro que se honra con los nombres de Lope de Vega, Moratin, Tirso de Molina, Moreto, Rojas, Alarcón, etc. etc.

¿Porqué hemos de ir a buscar malo a fuera, lo que tenemos en casa tan lozano? ¿Porqué el maestro Vives, pongamos por ejemplo, con su tan elegante talento musical, ha de preferir arreglar partituras ajenas en vez de producir las suyas? ¡Y cuidado con las que se anuncian para la presente temporada! ¡Cuidado con los príncipes, eondes, ministros, generales, que nos tendremos que tragar!

Pobres de nosotros si no logramos atajar este mal, escuela de mal gusto y de corrupción, en donde predomina la inmoralidad, en donde se hace burla de lo más sagrado que debe haber para el hombre, en donde el faltar a los

sagrados deberes del matrimonio se presenta con la mayor naturalidad, en donde, en fin, se hace mofa del honor y de la virtud y se llega a enaltecer al vicio y a la disolución.

¿Que dirán las generaciones venideras cuando hojeen todo esto?

Si en las obras que dejemos a la posteridad se han de reflejar nuestras costumbres ¿no se figurarán que en nuestros tiempos ha dominado la corrupción más vil y la disolución más vergonzosa? Acaso ¡ay! al ver los papeles que les legamos ¿no compararán nuestro siglo al de la decadencia de Roma con sus odiosas bacanales?

Pidamos a Dios que confunda a las operetas y a los operetistas y que aparte de nosotros a este género, verdadera expresión del mal gusto dominante en nuestros días.

*El Bachiller Tone-Casa.*

Mahón Diciembre de 1912.

---



---

## CRONICA

---

### Desde Mahón

El domingo pasado en la iglesia de las Hermanas Carmelitas Descalzas de esta ciudad, celebró con toda solemnidad su primera Misa, el Rdo. D. Bartolomé Pons Sintes, Pbro.

Le apadrinaron en la augusta ceremonia, D. Miguel Mercadal Timoner y Dña. Rita Seguí de Martinez, asistiendo el M. I. Dr. D. Miguel Dalmedo, canónigo de

la Catedral de Menorca y los Rdos. Sres. Panedas, Gorriás y Puig.

Ocupó la Sagrada Cátedra el Rdo. D. Miguel Pons Seguí, Pbro., Capellán de la referida Comunidad, demostrando en su elocuente sermón la confusión que experimentan los enemigos de la Iglesia al ver que no obstante de supertinaz persecución y constante calumnia de sus Ministros, se sostiene siempre firme sobre la piedra angular que fué construida y salen del seno de la multitud, personas de vocación que arrostrando toda clase de peligros y despreciando las pompas mundanas, quieren revestirse de la sin par dignidad sacerdotal, para laborar en pro de la Santa Iglesia y de la Religión.

Señaló al novel sacerdote, con caracteres imborrables, las orientaciones que debe seguir para que su misión sea perfecta y terminó con efusivas felicitaciones, pidiéndole oraciones para alcanzar del Todopoderoso diversas gracias.

A las muchas felicitaciones que recibió el nuevo celebrante, su distinguida familia y sus padrinos, unimos la nuestra, que es muy sincera, no pudiendo menos de demostrar el júbilo que siente el corazón del creyente, al ver engrosar las filas del Sacerdocio.

Terminamos levantando nuestras peticiones al Señor, para que este nuevo Ministro, sea firme sostén de la Iglesia y pueda contrarrestar los ataques de sus enemigos en sus diversas manifestaciones.

CORRESPONSAL.